

(15-3)

Et erit in novissimis diebus, effundus de Spiritu meo super omnes carnes, Joel. c. 2.
El Segundo Confirmacion.

Imponerent manus, sup los, & accipiebant Spiritum Sanctum, Act. 8. ...

No se acaba una obra hasta q se perfecciona. La Confir-
macion es perfeccion del Bautismo; y la explicacion del Sacra-
mento del Bautismo no quedara perfecta, si me dexara sin ex-
plicar el Sacram^{to} de la Confirmacion. Hable en la Platica an-
tecedente del Bautismo, de su materia y forma, y de su
grande necesidad para salvarse. Ahora se sigue en orden el
Sacram^{to} de la Confirmacion; el qual es perfeccion, consumacion,
y complemento del Bautismo, como le afirman S. Ambrosio,
Jeruliano, y otros Padres; tanto que S. Clemente Romano, Dis-
cipulo del Apstol S. Pedro afirma averle oydo a su Maestro, q
no era perfecto Xpno el q no estaba confirmado. Y S. Yabano
Sapa nos exhorta a recibir la Confirmacion, para ser cabal-
m^{te} Xpnos: Dea manus impositione, Episcoporum Spiritu Sancto accipe-
re debent, ut pleni Christi inveniant.

Es pues el Sacram^{to} de la Con-
firmacion un aumento espiritual del ser, que nos dio el Bau-
tismo. Este augm^{to} espiritual nos lo comunica, dandonos
gracia, y fuerzas, conq confesemos la fe Xpna. Tuvier aqui
una admirable competencia de favores entre estos dos Sacram^{tos}.
En el Bautismo nacemos a la vida espiritual, como niños; en
la Confirmacion gozamos tan aumentada esa vida, como ya
de hombres. En el Bautismo senos declara la guerra, que
emprendemos contra el mundo, demonio, y Carne: en la Confir^{cion}

Senos precien en municiones para la batalla. En el Bautismo,
dice el Uni. Qui., nacemos a la vida; en la Confir^{on}. nos arma-
mos para la Pelea: In baptismo regeneramur ad vitam; in Con-
firmatione armamur ad pugnam. Este es el poder admirable
y la eficacia Divina del Sacram^{to} de la Confir^{on}, q^o hace,
si no halla impedimento de culpa en el q^o lo recibe, aquello
mismo que hizo el Espiritu S^{to} el dia de Pentecostes en los Sa-
grados Apostoles.

Jodos ellos antes que remotos! que tibios! que
remisos! Bafa sobre ellos el Espiritu S^{to}, y quedan tan fortali-
cidos, tan esforzados, y valientes, q^o salen a predicar la verda-
daza fe, si^{ng} para hacerlos callar bastasen tormentos, Cruces,
cachillos, ni muertes. Pues, Señores, esto mismo, que alli vi-
siblem^{te} se les dio a los Apostoles, esto es lo q^o a cada uno de no-
sotros, se nos da invisiblem^{te} en virtud del Sacram^{to} de la Confi-
rmacion. De jurese que para cada uno el dia en q^o se confir-
ma, es su dia de Pentecostes, en q^o bafa sobre el el Espiritu S^{to},
q^o lo corrobora, lo alienta, lo fortalece, para q^o confesando pu-
blicam^{te} la fe, se oponga a los hereges, resista a los tyranos, des-
precié los tormentos, y sujete a los Demonios.

El Ministro ordinario
de este Sacram^{to} es solo el Obispo, y no los Sacerdotes, sino es
que tengan especial Jurisdiccion del Summo Pontifice. Assi instruy-
da de los S^{tos} Apostoles lo ensena la Iglesia en sus Sagrados

Canones. Quanto à la necesidad de este Sacramento, confieso, que sin recevirlo puede qualquiera salvarse; pero no es necesario con necesidad de medio para la salvacion. Pero, señores, si el salvamos ha de ser batallando, y peleando con tantos enemigos, y en pelear bien esta nra Corona: Non coronabitur, nisi qui legitime certaverit, quanto sera nra Seligao de ser vencidos sin estas armas: Divinito periculo su est, dixo Hugo Victorino, si ab hac vita sine confirmacoe migrare contingeret. No por esto digo, qd pecaria gravem^{te} el qd se desuydara en toda su vida en recevir este Sacram^{to}, sino es que lo dexara por desprecio. De Nevaro, refiere Eusebio, qd auendo con soberbia despreciado el Sacram^{to} de la Confirmacion, por eso se apodexo el demonio de el, y negando luego vltim^{te} su Sacerdacia, y se fe en los tormentos, se hizo un hereiaca tan perverso.

La materia de este Sacramento es el sagrado Crisma, nombre que siempre fue venerable à los oydos Catholicos. Divino y Odesico unguento le llamo S. Dionisio Areopagita. Crisma Celestial lo apellida el Concilio Laodicense. Y qd quiere decir el Crisma? Significa uncion en nra lengua. Unge se la carne para qd se consagre el Alma, dice Tertuliano: Caso ungi, ut anima consecret. Hace se la señal en el cuerpo, para qd se estampe la fortaleza en el Alma: Caso signatur, ut anima munitur. Este Crisma es la materia tan necesaria, y esencial à la Confirmacion, que sin el no sera Sacram^{to}; al modo qd sin agua natural no puede aver Bautismo. Se compone el Crisma

de aceite de Olivas, y balfamo meſclado con el, y conſagrado por el Obiſpo, de modo q, ſi no eſta aſi conſagrado, no ſea valida la ^{confirmacion} conſagracion. Aſi lo definen los Sagrados Concilios. En la ultima Cena enſeño Jeſu xto à ſus Diſcípulos, como avian de formar el Criſma para eſte Sacramento, y lo acabó de inſtituir ſu Mageſtad, qdo deſpues de determinada aqui la materia, ſeñaló ſus Miniſtros, dando à ſus Apóſtoles la Potestad y Dignidad de Obiſpos por eſtas Palabras q, refiere S. Juan: Sicut miſi me Pater, et ego mitto vos.

Mas por que quíſo el S.º q, el oleo y Balfamo juntos y meſclados fueren la materia de eſte Sacramento. La raxon es; porq, el oleo, que da luſtre y eſplendor à la tez, ſignifica el eſplendor, y pureza de la conciencia; y el balfamo con ſu natural fragancia representa el olor de la buena fama, q, debe exhalar el confirmado: Confirmatio, dice el Concilio Florentino, cujus materia eſt Criſma confectum ex oleo, qd nitet, ſignificat conscientiam, et balfamo, qd odore, ſignificat bonam famam. De modo q, no baſta ſolo tener buena conciencia, ſino q, en lo exterior debe un xpño atender à el olor de la buena fama. No baſta el oleo, ſe le ha de juntar el balfamo. O que verdad tan importante! No cumple un xpño con ſer bueno para ſi; debe moſtrarſe bueno q, todos quantos le ven. No le baſta tener limpia la conciencia; debe tener tambien limpia la fama, quitando noſivas exterioridades, que la manchan. No cumple

con solo tener escondidos en el Alma las virtudes; debe go-
 nax parentes à los ojos de todos los buenos exemplor: Modestia vest-
ra, dice S. Pablo, nota sit omnibus hominibus. Vuestra modestia
 en el porte, vuestra compostura en el proceder, vuestro mixami-
 ento en el hablar, vuestro recato en el vivir, ha de ser notorio à
 todos: nota sit omnibus.

Este, Catholico, es el debido porte de
 un Xpno. Este ha de ser el balfamo, qz à todos dexame su buen
 olor y su fragrançia: y por eso se nos pone junto con el oleo en
 el Sacram^{to} de la Confirmacion, paraq, no solo en lo interior
 lo seamos, sino paraq, nos precieemos en lo exterior de parecer
 Xpnos: quasi balfamum aromatizans odorem dedit. Este Sacramento
 imprime en el Alma un Character, qz nunca se borra; y por eso
 no puede recevirse mas de una vez. Sea esto, siendo esta la ve-
 neta, la insignia, y la divisa de nra Xpna Cavalleria, y de
 la noblera de soldados de Xpno, debemos preciearnos mu-
 cho de ella.

Prevenida pues la materia remota, qz es el Sagra-
 do Crisma, y teniendo (el padrino al qz se confirma, con qu-
 en contrahe parentesco espiritual) al qz se confirma el padrino,
 qz contrahe parentesco espiritual con el confirmado, y con su Sa-
 dre y Madre; unge el obispo la en la frente con el Crisma
 en forma de Cruz, diciendo estas palabras, qz son la forma de
 este Sacramento: Signo te signo Crucis, Et confirmo te Crismate
salutis in nomine Patris, et Filij, et Spiritus Sancti.

Quiere decir: Se Señalo con la Señal de la Cruz, y te confirmo
con el Cisma de la Salud en el nombre del Padre y del Hi-
jo y del Espíritu Santo. Expresa esta forma lo primero qual es
la soberana Causa de donde en el Alma proceden efectos tan admi-
nables, q^o es la S^{ma} Trinidad, único Principio y fuente de todos
n^{ros} bienes; por eso la invoca: en el nombre del Padre &c. Ex-
presa lo segundo el efecto prodigioso, que hace en el Alma
este Sacram^{to}, que es aumentar la gracia recebida en el
Bautismo, darle su complemento, y corroborarle las fuerzas,
para q^o se venga firme en las espirituales batallas. Se Señalo con
la Señal de la Cruz; pero ha de ser en la frente; por q^o uno
y otro es de esencia de este Sacram^{to}, q^o con el Cisma se for-
me la Cruz, y q^o esto sea en la frente.

diuino

el 2^o
confirmo

Y por q^o sera esto? Da la
razon el Concilio Florentino: Udeo in fronte, ubi uerecundiq^{ue}
Sedes est, confirmandus ungitur, ne X^{ri} nomen confiteri exu-
bescat, & pascique cruceq^{ue} ejus. Es la frente el asiento y lugar
de la reuerencia, por allí forma la reuerencia sus colores: pues
ay ha de ser donde se fixe la Cruz, para q^o nadie se auerquie-
rense de parecer X^pno. Por eso decia el grande espíritu de
S. Agustín: V^o q^o adeo de cruce non exulesco, ut n^{on} in occulto loco
habeam cruceq^{ue}, & in fronte portes. Hago alax de de la Cruz; y por
eso no la tengo oculta, sino descubierta en la frente. En X^pno con-
firmado lo ha de ser a cara descubierta, y tanto q^o por este se nom-
bre glorioso ni los tormentos, ni las injurias, ni las mayores

afrentas ha de temer. Por eso el Obispo da al Confirmado una bofetada: Et memineat, dice el Catecismo Romano, se tanquam forte atletay paratuy esse oportere omnia adversa invictis animo pro xpi nomine ferenda; para qd se acuerden, qd si una bofetada se tiene en el mundo por la mayor afrenta, esa padecida por xto es honra.

Y a que fin, me dixeris, todo esto? Ya se acabaron las perfecciones de la Iglesia; ya no hay aquellos tan porcos Tyranos, enemigos de nra fe, qd dixeron tantos millones de Maximas al Cielo. Vivimos por summa dicha nuestra libres tambien de los malditos Hereges, qd tanto han turbado la Iglesia. Estamos tan en paz, que en toda la vida no nunca se nos ofrece batallar, ni pelear por nra fe, haciendo en los Tribunales, o en las disputas publicas profesión de Chistianos. Pues para qd son estas aznas de la Confirmación, estas fuerzas, y estas presenciones, si estamos tan en paz? Ea, que no faltan persecuciones en el Chistianismo, peores que los Maximas, y Dioclecianos. Y quienes son estos? Diganos exclamar al S. S. Bernabdo: Charitas refugiescit, et merito nunc clamat Ecclesia: ecce amara de in pace mea amarissima.

Fan resfriada esta la Charidad, tan elado el fervor, qd con mucha razon clama la Iglesia, veis aqui que esta que parece paz, es mi amargura amarguissima. En las perfecciones de los Tyranos, dice la Iglesia, fue mi amargura amarga

blamente; porq̄, era amarga la persecución; pero en ella se lo-
graron muchos millones de Mártires. Después en las persecu-
ciones de los Hereges fue m' amargura mas amarga; porq̄
ademas de lo amargo de la persecución, se perdían engañados
algunos Almas. Pero ahora, que se acabaron aquellas persecuci-
ones, en esta paz, es m' amargura amarguísima: ecce
amantudo in pace mea amantissima; porq̄, ya no los Héracos,
no los Hereges, sino los unos Chxistianos persiguiendo la vir-
tud de los otros Xp̄nos con risas, con apodos, con dichos, lo que
se sigue las mas veces es, q̄ los perseguidos se averguen de
de la virtud, la desan, y se pierden; y los perseguidores fomen-
tan los vicios, introducen la disolución, pervierten à los incautos,
y unos y otros se condenan.

¿Quantos de estos perseguidores hay
en el Chxistianismo! Alq̄ teme à Dios lo desprecian, lo burlan,
y lo mofan los q̄ viviendo como brutos, no saben seguir sus pa-
sos: Timentis Deus despiciunt ab eo, qui infamam graditur via,
dice el Espíritu Santo. Los Maridos à sus mugeres, los Paxien-
tes à sus Paxientes, los estraños à los estraños quanto los insultan:
q̄ hypocrita, q̄ embustera, à q̄ tanto confesar, à q̄ tanto ir
à la Iglesia? Pues, Señores, si hay esta persecución, porq̄
q̄ la de los Héracos, y Hereges, por eso se nos pone en la
confirmación la Cruz en la frente, paraq̄ no nos averguen
mos

de parecer al Público Xpños en nras obras; poraqz despreciamos dichos necios; pues allí vemos, qz es honra una bofetada. Esto si qz sea confesar la fe, seguir la virtud despreciando hablillas del vulgo, no haciendo caso de populares necedades, y persistiendo firmes à pesar de las persecuciones.

S. Enrique suson estava en una ocasion meditando sobre aquella sentençia del S.^{to} Job: Militia è vita hominis super terram, quando vió aqui, qz arrebatado de sus sentidos vió un Angel, qz se le puso delante, y qz le traía escudo, lanza, y morrión. Que esto, le pregunto el S.^{to}. Es, que hasta aqui has sido soldado de à pie, le dixo el Angel; y ya quiere el S.^{to}, que seas soldado de à caballo, y para esto te traygo estas armas. Quiero decir, qz aunqz hasta agora has peleado contra tí mismo con disciplinas, cilicios, ayunos, y penitencias; pero nadie à peleado contra tí. Mas agora se armaran contra tí las lenguas, qz te tiraran los golpes à lo mas vivo de la honra con dichos, apodos, y murmuraciones. Mira, si tienes valor?

Admiró Enrique al punto; y al dia siguiente con interior impulso se asomó à una ventana, qz caía al claustro de su convento, y vió un yerro, que con un trazo vió entre los dientes corria por todas partes, y ya lo tiraba, ya lo cogía, ya lo

despedazaba, y a lo pisaba. Estabalo mirando Enrique, quan-
do le quitó el Angel: ese eres tu trazo eres tu; así te han
de traer en la boca los rayos, y los estruños. Baxó el Santo
al punto, cogió aquel andraxe por señal y divisa de su
Cruz: puso sêlo sobre el corason, y luego començo contra
el la batalla delas malas lenguas, que, manteniendo
el su confiança, le labraron una gloriosísima co-
rona.

O Almas summam^{te} dichas las q^{as} así a
pesar delas lenguas no se averguenzan de Jeshu Christo!
Esta es, almas, vuestra batalla, y esta ha de ser vuestra
corona. Ríanse los impios, murmuren, digan, que
llegara día, enq^{ue} clamen desengañados ya sin prove-
cho: Nos infensari utiq^{ue} illoxy estimabamus infanias, no-
sotros examos los necios, nosotros los infensatos, quando
teniamos por locura la vida de aquellos: Pero ya los ve-
mos entre los hijos de Dios, Ecce quomodo computati
sunt inter filios Dei. Proseguid con aliento, y decid con
David, In medio Ecclesie laudabo te. In medio multorum
laudabo te. Yo, señor, os confesaxe publicamente,
jamás me avergonzaxe de vna fe, ni dela practi-
ca delas virtudes Christianas, a que me obliga

18
mi Profesión de Chriſtiano confirmado. De eſta ſue-
te agradareis á Dios; exercitareis la gracia y valor,
que en el Sacram^{to}. de la Confirmación, se os ha dado;
y conseguireis como Soldados de Chriſto la Victoria,
el triunfo, y la Eloxía, ad quay &c.

el tiempo, y la gloria, ad que
y confpiteren con los labrados de Christo la victoria
que en el lacram. de la Confesion se es ha dado;
te apoderen a Dios; exortan la gracia y valor
mi Confesion de Christiana confomada. De esta fue.
